

# GERMINAL

ORGANO DE LA UNION NACIONAL

AÑO II }

LIMA, JUEVES 10 DE JULIO DE 1902

{ N. 41

## GACETILLA

Benjamín Pérez Treviño, atleta eminente de la causa radical en el Norte de la República, hace separado de la dirección de LA RAZON de Trujillo.

El Perú entero conoce cuál ha sido la labor de aquel gran espíritu, de aquel corazón abierto siempre á todo lo noble, á todo lo bueno, de aquella voluntad perseverante para difundir, á manos llenas, sin tregua ni descanso, durante nueve años, en esa tribuna de luz inextinguible, el credo de la libertad y de la justicia, la semilla de la regeneración nacional, cuyos albores brillan ya en el horizonte; los ideales, en fin, de la civilización humana, en sus más altos y mejores conceptos.

Nacido Pérez Treviño con alma de apóstol de la humanidad sana, hémosle visto imperturbable desde los primeros años de su juventud, cumplir, en línea recta, su misión benefactora, sin temores cobardes, y sin preocuparse de las espinas del camino, de asaltos de facinerosos de todo género, ni de otras alimañas, de aquí y acullá, que vanamente han pretendido cerrarle el paso.

No necesitamos recordar cuánto debe el pueblo trujillano, en particular, y el departamento de la Libertad, en general, á su talento y á su carácter viril. Sin libérbolo puede decirse que jamás tuvo la causa genuinamente democrática, entre nosotros, un campeón más valeroso; y, sobre todo, los obreros, los humildes, los infelices de la comunidad peruana, en la costa y en la sierra, nunca, nunca conocieron un amigo más leal que Treviño, su defensor, en todo caso á cuerpo gentil.

Basta traer al recuerdo su campaña contra esos señores de horca y cuchillo de Quiruvilca, apellidados Gottfried, á quienes tuvo la fortuna de hacer morder el polvo del oprobio y del desafuero social, en aquel cen-

tro de cultura y de patriotismo que se llama Trujillo.

¿Por qué su separación del campo periodístico, "cuando se hace más necesario aunar esfuerzos y arrostrar dificultades y peligros para salvar al Perú del peligro mortal que le amenaza", según él mismo dice en su editorial de despedida?

¡Ah! Sincero y honrado como es, en las siguientes frases que trascibimos, el ex-Director de LA RAZON, revela el porqué de su alejamiento, por todo punto de vista lamentable, aun cuando sea sólo por ahora:

"He llegado á formarme, dice, el convencimiento de que mi reemplazo en este puesto es conveniente desde el punto de vista de los intereses liberales, aparte de que razones de carácter enteramente personal, entre las cuales no es la menor mi falta de salud, me aconsejan también, en tono que no puedo desoír, retirarme por ahora de la prensa periódica, lo que no significa ni puede producir nunca, por supuesto, el olvido de mis ideales ni de los deberes que me imponen el credo que profeso y la agrupación doctrinaria á que pertenezco: Yo no podría vivir en ningún caso sino sirviendo de algún modo á la causa de la libertad y la reforma."

Tomando nota, pues, del sentido de las anteriores líneas, y seguros de que, donde quiera que vaya Benjamín Pérez Treviño, allí será lo que ha sido en Trujillo, GERMINAL, al término de su inapreciable labor en dicha ciudad, se complace en ofrecerle el homenaje del cariño y del respeto de todos sus correligionarios de la Unión de esta capital.

\*\*

EL COMERCIO del Cuzco, en el editorial que trascibimos en este número, después de anotar que á la sociedad cuzqueña tiene también indignada el sacrificio de seis peones, por el derrumbe de Arco-Punco, deja pendiente el comentario, ateniéndose, sin duda, al que cada cual haga en vista del informe

de la comisión de ingenieros, encargada por la autoridad, para descubrir *si alguien* resulta responsable de ese suceso, y cuyo texto inserta.

A la verdad, es de sentir que las columnas de GERMINAL sean tan estrechas, para trascribir también ese documento, como todos los de su género, en tales casos, que vienen sucediéndose con demasiada frecuencia.

Ya es sabido, de esas piezas, de puro relumbrón técnico, fuera del inmenso caudal científico que tratan de lucir los sabios firmantes, nunca se saca nada en limpio, y cada cual se queda, tranquilo y satisfecho, en el lugar que ocupa.

Satisfecho el funcionario político, satisfechos los interesados en que todo quede entre sombras, llenos de gloria los técnicos informantes; los peones, indígenas ó parias, bien muertos, y el público *indignadísimo*, allá en sus adentros.

Y siempre la impunidad!

¡Cuántos puentes no se han hundido en estos últimos tiempos, apenas entregados al tráfico!

¿Se podrá olvidar el del puente de Chipchay, entre las provincias de Patay y de Pallasca, donde sucumbieron cerca de cien personas, que han dejado en la orfandad á otras tantas familias?

¿Y qué funcionario político ó judicial se ha preocupado, en lo menor, de iniciar, siquiera *pro fórmula*, un proceso sobre tan trágico acontecimiento?

Para estos hechos no hay fiscales en ninguna parte.

Constructores, arquitectos é ingenieros, todos muy competentes, muy sabios; pero la vida de los trabajadores y transeuntes que tienen que rozarse con sus obras, siempre en un hilo, siempre en capilla.

Para los ingenieros Márquez y Valderrama, informantes en el caso de Arco Punco la verdadera causa del derrumbe es el derrumbe mismo; el resbalamiento imprevisto de un sólido, debido á la naturaleza del subsuelo."

Nadie es pues responsable de la muerte de los *seis indios*.

Concluyen los señores ingenieros con este elocuente párrafo: "El fenómeno acontecido no es una novedad. pues podemos citar varios casos: en Candarave hace dos años se produjo uno de grandes proporciones, lo mismo que en Huancabamba del departamento de Piura; en la falda de la quebrada de Apurimac un caserío entero resbaló hasta el mismo río. En algunos lugares del ferrocarril de la Oroya también se ha presentado, y en este mismo Departamento en la finca Churo tuvo lugar en una sesión de 100 metros,

¡Claro! Ya lo hemos dicho al principio: se repiten casi á diario, y todos nos quedamos riendo.

¡Y arriba la impunidad!

\*  
\*\*

La vista del señor Fiscal Arcadio Sanchez en el proceso sobre "Asalto á LA IDEA LIBRE, es un indicio de que no debe desesperarse en cuanto á la justicia que días más, días menos, ha de hacerse al Director de ese semanario, á quien se atacó, en su oficina, y vióse obligado á defender su propiedad y su vida.

Era un escarnio, era un ultraje sangriento al pueblo de Lima, testigo casi presencial del atentado, ver que la víctima del asalto, sea el único que permanezca en prisión, y los provocadores, los verdaderos autores del trágico suceso, continúen gozando de las dulzuras de la impunidad, en pleno ejercicio de su ciudadanía, y uno de ellos hasta honrado con un alto puesto en el ramo de correos.

La ley, la moral pública exigen, ya que hubo un cadáver de por medio, que todos vayan á la cárcel á depurar su conducta.

---

## SECCION PRENSA

---

Adoptamos el siguiente editorial de EL COMERCIO del Cuzco:

### EL ESTANCO DE LA SAL Y EL DERRUMBE DE AUQUISA

Son dos asuntos que vienen causando en el ánimo de los habitantes profunda indignación; y á la verdad, la alza de precio en aquel artículo tan indispensable para los usos domésticos, después de haberse sometido pacientemente los moradores del Perú á la dura ley que creó este impuesto santificado en su origen con la redención de las Hermanas Cautivas, debía á la fuerza exasperar el espíritu de la gente sensata, del más humilde labriego y del desheredado indígena, al sentir el peso de un casi duplicado valor, sólo por convenir así á los intereses explotatorios de la Compañía Salinera.

El impuesto, tal como se inauguró, había llegado á cimentarse, á familiarizarse y amalgamarse por decirlo así, con los pacientes consumidores, no obstante de que el Perú entero abriga el convencimiento del efecto contraproducente de los ingresos salineros; pues en su mitad ó quien sabe si en su mayor parte no bastaban á satisfacer la hambre

del ejército de empleados—en gran número innecesarios—pero que era preciso sostenerlos á todo evento con el pago de exorbitantes sueldos, porque el despilfarro en esta pobre Patria lejos de ser exterminado, marcha en progresión creciente.

De lo expuesto se infiere que el sacrificio á que se han sometido los pueblos, no ha correspondido ni podrá corresponder á su anhelada esperanza; pero aún hay más: no satisféchas las ambiciones, encaminándose de un error á otro más grande, se ha ideado el establecimiento del Estanco, no con el propósito de mejorar esos ingresos en favor del urgente y necesario rescate, sino exclusivamente de favorecer á un sindicato que especula con los sagrados fondos nacionales arrancados á viva fuerza del sudor, de la fatiga y de la miseria en que yacen la mayoría de los hombres de trabajo.

Ese nuevo fantasma con la denominación de Estanco, ha sido puesto á discreción de la avaricia insaciable de unos cuantos privilegiados que pueden disponer de capitales sobrantes, y es de aquí de donde ha nacido la alza del precio introducida por los gerentes de la Compañía Salinera.

El visitador de las oficinas del impuesto ó estanco de la sal, en un informe pedido por la Autoridad Departamental, á consecuencia de la denuncia formulada con sobrantes razones por el señor Agente Fiscal doctor Manuel Alejandro Tejada, pretende aseverar que lejos de haberse aumentado el precio, se ha rebajado, y que tanto el pobre como el rico, vienen á pagar el impuesto en proporciones iguales, lo que antes no sucedía; y funda su aserto, en que la libra es vendida á razón de cinco centavos, que es el mismo precio que al por mayor.

Pero lo positivo es, que antes se vendía la libra por tres centavos, como lo tienen constatado infinitas personas que se han ocupado de la materia, con estricta proligidad, y los pobres que no disponían de esos tres centavos juntos, se acomodaban á verificar sus compras por medios centavos, con el nombre de *rantíes*; cosa que en el día les es imposible poder alcanzar.

Nunca dejaremos de insistir en que los ingresos fiscales no deben ponerse á discreción de sociedades anónimas, porque todas estas en fuerza de los capitales disponibles y del apoyo oficial del que siempre se abusa, son absorbentes y por lo tanto inmorales y criminales—Queda comprendida en nuestra opinión, la Sociedad del impuesto á los alcoholes.

Dígasenos ahora el porqué ¿No puede directamente el gobierno por medio de sus em-

pleados fiscales realizar la recaudación del impuesto á los alcoholes, y con mejores ventajas administrar el Estanco salinero?

La contestación no puede ser otra, sino la de ceder á esas compañías, la utilidad de dos, tres y cuatro millones al año desfalcados de las arcas nacionales.

El Gobierno debe siempre estar revestido de energía y ascendrado patriotismo para arrojar del *Templo de la Patria*, con látigo en mano, á los mercaderes que especulan con su ruina.

El Perú sólo llegara á ser rico y feliz cuando economice sur ingentes ingresos, lo cual es fácil de conseguirse, cuando el primer mandatario, lo repetimos, arroje del templo á los mercaderes y escoja á los buenos, á los honrados, á los patriotas; de lo contrario, marchará de abismo en abismo hasta su completa ruina y total desprestigio.

Para que el público estudie y delibere con entera convicción sobre este trascendental asunto, insertamos en la sección *Oficial* del presente número los documentas que llevamos mencionados, como también los relativos á la catástrofe del día 14, absteniéndonos de emitir nuestra opinión sobre estos últimos, por no haber visitado personalmente el lugar del siniestro, ni estudiado por lo mismo, las causas que lo hubiesen motivado.

## LOS PARIAS DEL PERU

(De "El Ciudadano" de Puno.)

### Azángaro y sus ruinas.

Nada prodigadores de alabanzas;—pocas veces hemos ensalzado, y al hacerlo lo hemos hecho con motivo; y siguiendo imperturbablemente este camino, jamás hemos vituperado por ódio, que no lo tenemos por que causa ninguna nos lo impone.

Cuando volvemos los ojos á Azángaro, y hallamos ruina y cenizas, en lo que era el alcázar de la opulencia, y luto en los hogares de vastas comarcas indígenas,—nos preguntamos: ¿han posado aquí su planta acaso las huestes chilenas, para tanto destroso y tanto luto?

Ah! nó: allí se dieron cita la ingénita perversidad, la envidia, la cobardía y el pillaje.

Uu acontecimiento político que apenas alcanzó al rango de un deseo, que dejara el puesto el Sub-prefecto don Alvin Ruiz,—fué el pretexto para que se hubieran destacado todas las furias del Averno.

Armados en guerra el Sub-prefecto Ruiz y don Luis F. Luna se comenzó por matar en la población indios indefensos.

Siguió el incendio y saqueo de la casa del coronel Lizares, ascendentes todo á S. 100, 000.

Siguió la romería por las haciendas del mismo coronel que quedaron saqueadas.

Siguió la muerte de los indios por *enemas* con ají y otras sustancias cáusticas. ¡Qué horror!

Siguió el fusilamiento en masa de indios refugiados en los cerros.

Siguió el regalo de productos de las haciendas del coronel Lizares á la Beneficencias de Arequipa y Puno por el Prefecto Ponce—de los que hizo devolver algunos el actual Presidente de la República señor Romaña, cuando estuvo de candidato.

Siguió la persecución á la familia Lizares hasta el extremo de que una señora y su criatura tuvieron que fugar de Azángaro en altas hora de la noche, disfrazadas de indias.

Siguió aún, fuera del país, la acusación hecha por Ponce al coronel Lizares de haber cometido el delito de traición á la patria.

Siguió la prohibición para la familia Lizares de regresar á Azángaro so pena de perder la vida.

Tal és el bosquejo que tomamos de la acusación hecha por coronel Lizares ante el Tribunal Superior contra el Prefecto Ponce, Sub-prefecto Ruis y demás cómplices.

La tragedia de Pazul que ha conmovido á la sociedad, es nada ante este cuadro que no tiene similitud ni Chuquibanba, provincia en la cual se guerrearon hasta quedar extinguidas las familias de Chirinos y Velarde.

En Azángaro no habido lucha:—allí se puso en juego todo el poder autócrata para arruinar la propiedad, la honra y la vida de un benemérito á la patria; de un laborioso padre de familia que atesoró fortuna desde sus antepasados.

Nosotros preguntamos cual el móvil?

Ah!—aquellos que se creen ricos por derecho divino, y por igual derecho llamados á tener la exclusiva del prestigio,—no llenarían su fin sin arruinar con la fortuna de estos y con el prestigio de otros.

Por eso hemos visto inventarse juicios militares contra personas visibles del Departamento, por eso presenciamos la hecatombe de Azángaro que no hay pluma capaz de describirla con todos sus detalles horripilantes.

Hoy ante este cuadro, estamos seguros que sus autores mismos se horrorizan y tiemblan de espanto.

Su conciencia les debe aguijonar terrible-

mente aun en sus somnolencias. haciendolos desesperarse durante sus vijilias.

Su alma estaría más tranquila teniendo en sus manos el cetro sub-prefectural de Azángaro—Por eso en tres veces que se cambió al señor Ruiz de aquella Sub-prefectura se hizo empeños por ponce para que el gobierno retirara esos nombramientos, é incautamente el señor Romaña así lo hizo.

Hasta el poder de Napoleón y cayó por tierra, y al fin, el señor Aquiles Rubina va á hacer cargo de aquella histórica Sub-prefectura.

Los luctuosos acontecimientos relatados se le ván á presentar de bulto, y hasta las siluetas de tantos mártires se le ván á aparecer pidiéndole justicia. . . . .

Vá allí como un semi-dios—y tendrá en su torno á la gente de orden, á la que gusta del ensanche de la propiedad, á la que quiere ver en la cárcel á los criminales—para escarmiento en las generaciones venideras.

Bien venido sea el nuevo Sub-prefecto señor Rubina si viene en apoyo de la justicia y de los débiles.

---

## CORRESPONDENCIAS

---

### TARMA

EN FAVOR DE LOS INDIOS

Señor Prefecto del Departamento de Junín.

Señor:

Conocedor de vuestros sentimientos, diferentes á los del tolerante señor Canseco, me dirijo á US. por medio de la prensa, con el fin de hacer pública mi petición en favor de los indígenas de este departamento.

Cuando US. se encontraba en el caserío de Tarma—tambo ¿qué os dijeron esos infelices de *raza inferior*? Probablemente conmovieron el ánimo de US., y les ofreció aplicar pronto remedio á la explotación y abusos de que eran víctimas.

Que ha de cumplir US. con tales ofrecimientos no lo dudamos, pues que habeis comenzado por destituir al Gobernador (?) y Teniente Gobernador, quienes ha tiempo debían ser despojados del cargo que desempeñaban. Me apresuro á creer que este procedimiento es simplemente el principio de las muchas obras buenas que de US. esperamos.

Necesario sería anotar aquí, hasta los últimos detalles, la presión que sobre nuestros *parias* ejercen los menunos mandones,

y en tal forma lo haremos, por separado, pues la estrechez de esta carta, á la ligera, hace que nuestra solicitud sea limitada; concretándonos, por ahora, á que US. sin fijarse en la ley (letra muerta) que prohíbe el servicio gratuito y obligatorio de los indígenas, corte de raíz los pretextos que dan origen á especulaciones indecentes y repudiables, imponiendo ejemplar castigo á los infractores del decreto que US. expida, para que tenga derecho á beneficiarse con el trabajo de esos infelices, en cuya defensa nos hemos permitido tomar la pluma.

En primer lugar, creemos que US. no ha de necesitar de *pongos* para servicio particular, pues eso sería repelente á vuestro carácter bondadoso y caballeresco, y si la reforma sale de nuestra primera autoridad departamental ¿quién no aplaudiría el hecho de extenderse en la república vuestra conducta? ¿quién tendría el cinismo de contrariar vuestras humanitarias y justicieras disposiciones? Si alguien pudiera quejarse, serían únicamente los beneficiados con el trabajo, la ignorancia y abyección de nuestra *raza inferior*.

No se oculta á US. que es oprobioso, que interminables generaciones dediquen sus esfuerzos al pago de unas cuantas varas de terreno, que si se calcula, habrá sido canceladas mil veces. ¿Qué otra cosa debe el *comunero* al *estado*? ¿Su instrucción? Es preciso recorrer las escuelas de los barrios para formarse una idea de lo que son. ¿Por qué, pues, el indio ha de verse días, semanas, meses, años y siglos, sujeto á clamoroso servilismo? Tal vez sentirá *en su condición* verse privado á su acostumbrada esclavitud, así como el cashivo lloraría la ausencia de su selva, pues aténgase US. á esta consideración y comience por dar al indio de nuestras serranías, esa libertad de que disfrutaban los salvajes de nuestras montañas, y rota esa cadena de injusta servidumbre habréis contribuido al mejoramiento de la raza indígena del Perú.

*El corresponsal.*

## PARINACOCHAS

Coracora, Junio 25 de 1902.

Señores Directores de GERMINAL.

La situación de esta provincia se hace imposible con la permanencia del subprefecto Falconí, quien carece *en lo absoluto* de aptitudes para ser autoridad: el Prefecto Al-

varez Saez que hizo su visita á esta importante región, se ha convencido personalmente de tanta inutilidad y abusos cometidos por su subalterno M. B. Falconí, y sin embargo, *ha puesto oídos de mercader* con gran descontento de todos los que esperaban en la llegada de ese funcionario un indicio de una nueva era de tranquilidad y progreso.

Penden ante el juez de 1a. Instancia querrelas contra un gendarme y contra el subprefecto, que sin mas trámite, se presentó en casa del señor Estrada Bueno, lo injurió y maltrató gravemente, formando el escándalo del siglo.

Hoy por hoy, el silencio y la impunidad se encargan de reparar estos delitos y alientan mas al tal subprefecto que llega al extremo de querer aprisionar á una de sus víctimas para remitirlo á la capital del departamento.

En San Petersburgo ó en Constantinopla se goza de mas libertad que en Coracora, aquí no se puede acusar judicialmente al más infimo de los policiacos, por que el sable y el garrote se encargan de levantar una barrera infranqueable entre el ciudadano y la justicia. ¡Pobre Perú!..... donde el pueblo suda para sostener sus verdugos!

Condenados estamos en Parinacochas á abstenernos de leer las columnas de la prensa independiente y altiva, pues los agentes y corresponsales de LA EVOLUCION y otros órganos liberales, son perseguidos con tenacidad por el subprefecto Falconí; este método *sui géneris* de eliminar la circulación de periódicos, constituye por supuesto, un atentado de lesa-civilización, esto es un retroceso á los tiempos del coloniaje, es un salvajismo digno solamente de la nunca bien ponderada estupidéz de nuestro comandante Falconí.

Estrada Bueno, agente y corresponsal de periódicos independientes, es en la actualidad el blanco de la iras de ese autócrata mandón, los semanarios que corren á su cargo se apolillan en la casa del indicado caballero, cuyo paradero se ignora, á consecuencia de su injusta persecución.

Las garantías y toda acción de progreso se obstruye con esta clase de autoridad, por que en todo se mezcla, siendo el abuso la consigna de sus procedimientos.

Al paso que vamos, SS. RR., el crimen, la brutalidad y la anarquía irán cundiendo en los pueblos, ¿y todo por qué? por la tolerancia de los gobiernos, por la ignorancia más que supina de los mandones de Provincia, y sobre todo, por esa estoica indiferencia con que miran los pueblos de la sierra, acostumbrados desde tiempo inmemorial á

todo género de abusos y á todo un cúmulo de tropelías, latrocinios y peculados . . .

Ya vendrán mejores tiempos. Felizmente la acción de la prensa independiente y liberal es impulsora y demoleadora: ya las columnas del edificio viejo están carcomidas.

Saludándoles á UU. señores Directores grato me es suscribirme su afmo. SS.

*El corresponsal.*

## LITERATURA

### La conquista de los Estados Unidos por España

UNA LECTURA POR EL PROFESOR W. G. SUMNER  
ANTE LA UNIVERSIDAD DE YALE, EL  
DÍA 16 DE ENERO DE 1899.

Darante el año pasado el público se ha familiarizado con las descripciones de España y de los métodos Españoles de hacer las cosas, hasta el punto que el nombre de España ha llegado á ser el símbolo de cierto conjunto bien definido de opiniones y política. Por otra parte el nombre de los Estados Unidos siempre ha sido, para todos nosotros, el símbolo de un estado de cosas, un conjunto de ideas y tradiciones, un grupo de perspectivas acerca de asuntos sociales y políticos. España fué la primera, por largo tiempo la más grande, de los modernos estados imperialistas. Los Estados Unidos; por su origen histórico, sus tradiciones i sus principios, son sobre todo, los representantes de la revolución y reacción contra esa clase de estados. Yo intento demostrar que, por la línea de acción ahora propuesta á nosotros, lo que llamamos el expansionismo y el imperialismo, estamos desechando algunos de los elementos más importantes del símbolo Americano, y estamos adoptando algunos de los elementos más importantes del símbolo Español. Hemos vencido á España en una lucha militar, pero estamos sometidos á ser conquistados por ella en la campaña de las ideas y de la política. El expansionismo y el imperialismo no son sino las viejas filosofías de prosperidad nacional que han llevado á España á lo que ahora es. Esas filosofías halagan á la vanidad i concupiscencia nacionales. Son seductoras, especialmente á primera vista y al juicio más superficial, y por lo tanto no puede negarse que son de gran fuerza para el efecto popular. Son ilusiones, y ellas nos conducirán á la ruina á menos que seamos bastante fuertes de ideas para resistirlas. En cualquier caso, el año de 1898 es un gran liendero en la historia de los Estados Unidos. Las consecuencias no serán todas buenas ó todas malas, porque no es tal la naturaleza de las influencias sociales. Son siempre una mezcla de bueno y de malo, y así será en este caso. Dentro de cincuenta años el historiador, dirigiendo una mirada retrospectiva al año de 1898, sin duda verá en el curso que las cosas habrán tomado, las consecuencias de los procedimientos de ese año i del presente,

que no todas serán malas pero ustedes observarán que eso no es una justificación para una política irrazonada; pero eso no afecta hoy nuestro cometido en todo lo que hagamos para procurar la sabiduría y la prudencia, y para guiar nuestras acciones por el mejor juicio que podamos formar.

La guerra, la expansión i el imperialismo son cuestiones de política i nada más. Yo desdeño todos sus demás aspectos, i todos los elementos extraños que han estado entremezclados con ellos. El otro día recibí una circular de una nueva empresa educacional en que se indicaba, por razón de nuestras nuevas posesiones, que ahora debemos dedicar estudio especial á la historia, á la armonía política, y á lo que es llamado la ciencia política. Me pregunté á mí mismo por qué? ¿Qué más razón hai para que ahora prosigamos estos estudios en pro de nuestras dependencias, de la que había antes para proseguirlos en pro de nosotros mismos? En nuestros procedimientos de 1898 no hicimos uso de ningún conocimiento que tuviéramos en algunos de esos temas de estudio. La causa original i principal de la guerra fué un movimiento de tácticas parciales en la disputa de los partidos en Washington. Luego que pareció resuelta, cierto número de intereses empezaron á ver ventaja en ella, y se apresuraron á apoyarla. Fué necesario hacer llamamientos al público que trajeran enteramente otros motivos para el sostén de la empresa i para lograr la aprobación de las clases que nunca permitirían engaños financieros ni políticos. Tales llamamientos fueron encontrados en las afirmaciones sensacionales que no teníamos medios de probar, en las frases de patriotismo declarado, en las relaciones acerca de Cuba y los cubanos que ahora sabemos eran enteramente falsas.

¿Dónde estaba la política de todo esto? Si no hubiera la regla establecida en política de que un estadista nunca imponga sobre su pueblo ningunos sacrificios por nada sino para sus propios intereses, entonces es inútil estudiar más filosofía política, porque ésta es el alfabeto de aquella. Es opuesto á la política honrada arriesgar la prosperidad política del estado por intereses parciales. No era político publicar una declaración solemne de que no tomaríamos ningún territorio y especialmente caracterizar tal acción de antemano como "agresión eriminal", porque era moralmente cierto que saldríamos de alguna guerra con España en posesión de territorio conquistado, y que las gentes que desearan la guerra, ó que la consintieran esperaban que así lo haríamos. Hablamos acerca de "la libertad" siempre en un sentido halagüeño y sencillo como si la libertad fuera una cosa fácil que los hombres pudieran tener si quisieran, y en el grado que la quisiesen. Es cierto que una gran parte de la libertad humana consiste simplemente en la elección de hacer una cosa ó dejarla. Si nos decidimos á hacerla, un conjunto sucesivo de consecuencias recaerá sobre nosotros en cuanto á que es sumamente difícil, ó imposible, para nosotros gozar ninguna libertad en todo. La prueba de esto en el caso presente es tan clara y fácil que no necesito detenerme en ella. Aquí, entonces ustedes tienen la razón porque es una regla de sana política que no se debe navegar en una política aventurada. No podía esperarse que un estadista previese que saldríamos de la guerra en posesión de las Pilipinas, pero pertenece á su educación el prever que una política de aventura y empresa gratuita sería segura para atraer en brazos de cierta epase. Lo que nos viene en la evolución de nuestra propia vida é intereses,

los cuales debemos eucantrar; lo que vamos á buscar que reposa más allá de ese dominio, es un gasto superfluo de nuestras energias y un compromiso de nuestra libertad y bienestar. Si esto no es una doctrina sana, entonces las ciencias históricas y sociales no tienen nada que enseñarnos que valga la pena.

Hay otra observación, sin embargo, acerca de la guerra que tiene mucha más importancia; y es, que había una violación grosera del gobierno propio. Nosotros nos jastamos de ser un pueblo de gobierno propio, y bajo este respecto, particularmente, nos comparamos con orgullo con las naciones más viejas. ¿Cuál es la diferencia después de todo? Los Rusos, de quienes siempre pensamos como colocados en el polo opuesto de las instituciones políticas, tienen gobierno propio, si por ello entienden ustedes de común acuerdo que un pequeño grupo del pueblo á la cabeza del gobierno convengan en formarlo. La guerra con España fué precipitada sobre nosotros, sin reflexión ó deliberación, y sin la debida formulación de la opinión pública. Siempre que una voz se levantó en pro de la deliberación y las máximas reconocidas de la política, fué callada con una tempestad de vituperios é hipocresía. Todo fué hecho para obligarnos á desechar la sobriedad de pensamiento y la tranquilidad de juicio, y para inflar todas las expresiones con epítetos sensacionales y frases ampulosas. No puede negarse que todo acerca de la guerra ha sido tratado en un numen exaltado de sentimiento y retórica, muy adverso á la verdad. Al presente toda la prensa periódica del país parece ocuparse en halagar la vanidad nacional hasta el extremo, por medio de representaciones acerca de la guerra que son extravagantes y fantásticas. Habrá de sufrirse un castigo por todo esto. Los periódicos nerviosos y sensacionales son una corrupción, especialmente para los jóvenes, como lo son las novelas nerviosas y sensacionales. El hábito de esperar que todo pábulo mental debe ser altamente rasodano y el completo aborrecimiento de cualquiera cosa que es sobriamente verdadera, dañan el carácter tanto como cualquier otro vicio. El patriotismo está degenerando en una nerviosa intoxicación que es fatal á la interpretación de la verdad. Construye á nuestro alrededor un paraíso de locos, y nos conduce á errores acerca de nuestra posición y relaciones, semejantes á esos que hemos estado ridiculizando en el caso de España.

Hay algunos ahora que piensan que es la perfección de la política decir que la expansión es un hecho, y que es inútil discutirla. Se dice que no debemos atravesar ningunos puentes hasta que lleguemos á ellos; esto es, que no debemos adelantarnos á discutir nada pasado porque es irreparable. Sin duda, esta sería una doctrina muy aceptable para los que tienen el poder, porque significaría que estaban relevados de la responsabilidad, pero sería una doctrina maravillosa para aceptarse por un pueblo de gobierno propio. El Senador Foraker nos ha dicho que no guardaremos las Filipinas más que lo necesario para enseñar al pueblo á gobernarse por sí mismo. No sé cómo un hombre pueda decir lo que haremos antes que las autoridades constitucionales lo hayan decidido. Tal vez es un detalle en nuestro nuevo método de gobierno propio. Si pudiéramos confiar en sus afirmaciones, hubiéramos pagado \$ 20.000.000 por el privilegio de instruir á los Tagalos en la libertad y el gobierno propio. No creo que si los Estados Unidos trataron de gobernar las islas, las renunciaran en

cualquier tiempo excepto bajo una fuerza superior, sino que el debilitamiento del imperialismo demostrado por las afirmaciones de este caballero, después de pocos días de moderado debate en el Senado, demuestra que la agitación del asunto no es todavía en vano. Entoaces, repito, si hemos hecho alguna cosa, especialmente si hemos obrado precipitadamente, él es un medio bien reconocido de prudente conducta para determinar dónde estamos, lo que hemos hecho y cuál es la situación nueva á que hemos llegado. Entonces también debemos recordar que cuando un estadista deja de hacer una cosa, el historiador la recoge, y la agrupará por casos históricos y contrastes semejantes. Hay un conjunto de hombres de quienes, en nuestros Estados del Norte, siempre se han hecho referencias, en los últimos treinta años, con especial desaprobación. Son los de los Estados del Sur quienes, en 1861, no eran partidarios de la separación, pero, se dice, "marcharon con sus Estados." Estos han sido condenados de cobardía moral. Todavía en el transcurso de un año ha llegado á ser casi una doctrina entre nosotros que el patriotismo demanda que deberíamos callar siempre que nuestros gobernantes opten por empeñarse en una guerra, aunque nuestros intereses, nuestras tradiciones más sagradas y nuestras máximas mejor establecidas fueran pisoteadas. No hay duda de que el valor moral es la virtud más necesaria que ninguna otra en el moderno estado democrático, y que someterse á la popularidad es el peor vicio político. La prensa, los manifiestos, y el púlpito, todos han caído bajo ese vicio, y es posible que la universalidad también, que debe ser el último atrinchamiento de la verdad, esté sucumbiendo igualmente. No tengo duda de que las clases conservadoras de este país reflexionarán todavía con gran arrepentimiento de su aquiescencia en los acontecimientos de 1898 y las doctrinas y precedentes que han sido establecidos silenciosamente. Estemos bien seguros de que el gobierno propio no es negocio de banderas y de alocuciones de Cuatro de Julio, ni tampoco de diputatas para obtener los puestos públicos. La eterna vigilancia es el precio de eso como de cualquiera otra política buena. La perpetuidad del gobierno propio depende del sentido político sano del pueblo, y el sentido político sano es materia de hábito y práctica. Podemos renunciarlo y optar en su lugar la fama y la gloria. Eso es lo que hizo España. Ella tuvo tanto gobierno propio como cualquiera país de Europa al principio del décimosexto siglo. La unión de estados menores en uno grande dió impulso á su sentimiento y desarrollo nacionales. El descubrimiento de América puso en sus manos el poder de territorios inmensos. El orgullo y la ambición nacionales se estimularon. Entonces vino la lucha con Francia por el dominio del mundo, la que resultó en la monarquía absoluta y la bancarrota para España. Perdió el gobierno propio, y vió sus recursos gastados en intereses que eran extraños á ella, pero podía hablar acerca de un imperio en el que nunca se ponía el Sol, y jactarse de sus colonias, sus minas de oro, sus escuadras y ejércitos y deudas. Tenía la gloria y el orgullo mezclados, por supuesto, con la derrota y el desastre, tales cuales debían ser experimentados por cualquiera nación de ese curso de política, y ella llegó á ser más débil en su industria y comercio, y siempre más pobre en la categoría de población. Ella nunca ha sido capaz ya de recobrar el gobierno propio real. ¿Si nosotros los Americanos creemos en el gobierno pro-

pio por qué lo dejamos deslizar de nosotros? ¿Por qué lo trocamos por la gloria militar como lo hizo España?

No hay una nación civilizada que no hable acerca de su misión civilizadora tanto como nosotros lo hacemos. Los Ingleses, que realmente tienen más de que jastarse bajo este respecto que nadie; hablan menos acerca de ello, pero El Fariseísmo con que ellos corregían é instruían á los otros pueblos, les ha atraído el odio de todo el globo. Los franceses se creen los guardianes de la más elevada y pura cultura, y que los ojos de toda clase de hombres están fijos en París, de donde esperan oráculos del pensamiento y el gusto. Los alemanes se consideran como encargados de una misión, especialmente de salvar á nosotros los americanos del egoísmo y el materialismo. Los Rusos, en sus libros y periódicos, hablan acerca de la misión civilizadora de Rusia, en sentido que parece traducido de algunos de los mejores párrafos de nuestros periódicos imperialistas. El primer principio del Mahometismo es que nosotros los cristianos somos perros é infieles, dignos sólo de ser esclavizados y matados cruelmente por los Musulmanes. Es un corolario que en cualquiera parte que el Mahometismo se extiende, lleva, en la creencia de sus devotos, las más altas bendiciones, y que el conjunto de la especie humana sería elevado enormemente si el Mahometismo suplantara al Cristianismo por todas partes. Volviendo al fin á España, los españoles se han considerado, por siglos, como los cristianos más celosos y más dispuestos á sacrificarse, especialmente encargados por Dios, por esa razón, para extender la verdadera religión y la civilización sobre el globo. Se creen libres y nobles, los guías del refinamiento y de los sentimientos del honor personal, y nos desprecian como sórdidos agarradores de dinero y herejes. Podía presentar á ustedes pasajes de autores peninsulares de primera categoría, acerca del gran papel de España y Portugal en extender la libertad y la verdad. Serpa Pinto, el distinguido explorador portugués de Africa, habla de Portugal como el país más libre del mundo, y dice que ha extendido á todas sus posesiones africanas, la felicidad de las instituciones que disfruta en su propio país. Ahora cada nación se ríe de todas las otras cuando observa estas manifestaciones de vanidad nacional. Ustedes pueden confiar en que todas ellas son ridículas por razón de estas pretensiones, incluso nosotros mismos. El hecho es que cada una de ellas repudia los estandartes de las demás, y las naciones distantes entre sí, que están por ser civilizados. Proclamamos que lo que nos gusta y practicamos, y lo que creemos mejor, debe venir como una bendición bien llegada á los Hispano-Americanos y los Filipinos. Esto, es grosera y obviamente falso. Ellos detestan nuestras costumbres. Son hostiles á nuestras ideas. Nuestra religión, idioma, instituciones y maneras les ofenden. Les gustan sus costumbres propias, y si nos presentásemos ante ellos como gobernantes, habría discordia social en todos los grandes ramos del interés social. La cosa más importante que heredaremos de los españoles, será la tarea de suprimir las rebeliones. Si los Estados Unidos arrebataran de las manos de España su misión, por la razón fundamental de que España no la está desempeñando bien, y si esta nación, á su vez, tratara de ser una maestra de las otras, caería en la misma vanidad y alto concepto de sí misma, de que España ahora

presenta un ejemplo. Leyendo nuestra literatura actual se pensaría que estamos ya en camino de hacerlo. Ahora, la gran razón porque son falsas y erróneas todas estas empresas, que empiezan por decir á alguno que otro: Sabemos lo que es bueno para usted, mejor que usted mismo, y vamos á obligarle á hacerlo: es que violan la libertad; 16, volviendo al mismo ejemplo en otras palabras: La razón porque la libertad, de que nosotros los americanos hablamos tanto, es una cosa buena, es que significa dejar al pueblo vivir su vida propia en su manera propia, al mismo tiempo que hacemos lo mismo. Si creemos en la libertad, como un principio americano, ¿porqué no lo sostenemos? ¿Por qué estamos desechándolo para entrar en una política española de dominio y reglamentación. (Continuará.)

## AVISOS

# GERMINAL

Los canjes y las comunicaciones referentes á este semanario, deberán remitirse al local de la Administración, calle de Jesús Nazareno N.º 10, establecimiento del señor Dionisio Ramirez.

### SUSCRICIÓN:

#### En Lima

Por cuatro números.....	20 cts.
Número suelto.....	5 »
Atrasados.....	10 »

#### En Provincias

Por trimestre de 12 números	75 cts.
Número suelto.....	6 »

## EL DIARIO DE BUENOS AIRES

Edición extraordinaria ilustrada, en 16 páginas, relativa exclusivamente á

### CHILE

Su vida, sus intentos, sus medios, sus costumbres, un país de la Edad Media, el delirio de la gusrra, psicología del roto, del furre y del gaucho argentino, la germanización chilena, Korner y su obra, la evidencia de la guerra, por qué no ha estallado en noviembre, etc., etc.

Estudio sobre el terreno, debido á la pluma del eminente escritor Bernardi, é interesantísimo por todo concepto.

Véndese en el establecimiento de D. M. Ramirez, calle de Jesús Nazareno N.º 10, Lima.

Precio: 20 centavos plata ó 22 en estampillas.

TIP. ITALIANA—SAN ANTONIO No. 142